

Pandemia y brechas digitales. Desigualdades en el acceso a TICS en el marco del aislamiento y distanciamiento social

Luis Alfredo Bearzotti

alfredo.bearzotti@gmail.com

Universidad Nacional de Villa María

Pandemia y brechas digitales. Desigualdades en el acceso a TICS en el marco del aislamiento y distanciamiento social

Resumen

Como parte del trabajo final del espacio curricular Análisis de la Realidad Argentina Actual y en el marco de la construcción del problema de investigación del TFG, este escrito busca describir los contextos de acceso a tecnologías digitales (TICS) y las desigualdades en su estructura a partir de reconocer la importancia del acceso a TICS en el marco del Aislamiento y posterior Distanciamiento Social Preventivo Obligatorio (ASPO/DISPO) impuestos por el gobierno nacional en respuesta a la pandemia por COVID-19 declarada a principios de 2020.

En línea con un enfoque constructivista de la relación tecnología y sociedad y partiendo de indicadores propuestos por un informe de la CEPAL se analizan datos de la Encuesta Permanente de Hogares correspondiente al cuarto trimestre del año 2019 buscando dar cuenta de las estructuras de acceso a tecnologías digitales en relación a las posibilidades de ejercicios de derechos tales como trabajo y educación en el marco de las restricciones existentes en el marco de la pandemia.

Palabras clave: TICS; brecha digital; desigualdad de acceso; ASPO/DISPO; sociología de la tecnología

Introducción

El presente trabajo pretende dar cuenta de problemáticas emergentes durante la pandemia por COVID-19 a partir de la observación y análisis de datos disponibles que dan cuenta de algunos de los condicionantes de las realidades en las que se concretan las medidas tomadas por el Gobierno Nacional. Estas problemáticas no se constituyen en emergentes por novedosas, sino que debemos entender la pandemia como síntoma de un complejo económico, cultural y social mundial caracterizado por políticas y economías desiguales y basadas en la depredación de los recursos naturales. Debemos, sin embargo, reconocer que la situación actual implica, si no un estado de excepcionalidad, al menos un quiebre en la forma, espacios y condiciones en las que se concretan las prácticas sociales.

Vommaro (2020) propone analizar “las dimensiones sociales, políticas económicas de la pandemia” para dar cuenta de las diferentes desigualdades que nos permiten reconocer las formas en las que ésta impacta en diferentes sectores sociales. En esa línea, el objetivo de este trabajo es describir y analizar indicadores en torno a la estructura de distribución de Tecnologías Digitales en nuestro país a partir de datos de la Encuesta Permanente de Hogares del último trimestre del año 2019.

Se sostiene que este análisis permitirá dar cuenta de parte de las condiciones desiguales en las que diferentes sectores sociales se enfrentan a este contexto. Al mismo tiempo se pretende abrir interrogantes en torno a las nuevas configuraciones y tendencias sociales a partir de los procesos dinamizados y generados por las experiencias de Aislamiento y posterior Distanciamiento Social Preventivo Obligatorio (ASPO/DISPO).

Pandemia, distanciamiento social y TICS

Las medidas impuestas ante la actual pandemia imposibilitaron los encuentros personales e implicaron el cierre o la no concurrencia a espacios tales como instituciones educativas, dependencias estatales, espacios de trabajo y demás. Esto impactó de manera directa en el ejercicio de derechos básicos tales como la salud, educación, trabajo, gestiones de seguridad social e incluso sostenimiento de lazos personales y familiares.

En el caso particular de la educación, ante la imposibilidad de generar instancias de cursado presencial las propuestas educativas tomaron la forma de educación virtual o a distancia¹, lo que implicó una absoluta dependencia de la mediación de tecnologías digitales para el sostenimiento de la participación en las mismas por parte de estudiantes y docentes. En la dimensión del trabajo encontramos una tendencia mundial en la que el “teletrabajo” como modalidad cobró fuerza. Ésta consiste en el cumplimiento de tareas laborales desde el hogar de los y las trabajadoras a través de diversos medios digitales o plataformas virtuales.

Un informe de la CEPAL titulado “Universalizar el acceso a las tecnologías digitales para enfrentar los efectos del COVID-19” (2020) da cuenta de las desigualdades en disponibilidad de equipos informáticos y de conexiones de calidad en varios países de América Latina, destacando que estas brechas profundizan y reproducen las desigualdades

¹ La Dra. Judith Kalman (2020) propone hablar de “educación a distancia emergente” para nombrar esta modalidad en la que la incorporación de tecnologías es disruptiva e inmediata al aparecer como una respuesta al cierre físico de las instituciones educativas con el objeto de ofrecer estrategias para la continuidad pedagógica.

en el marco de la pandemia. Por su parte, las condiciones de trabajo de alta informalidad y baja calificación convierten al teletrabajo en una solución accesible para sectores minoritarios de la población.

Advierten que las desigualdades en el acceso (las llamadas "brechas digitales") constituyen obstáculos para el ejercicio de derechos y el acceso en materia de seguridad social, lo que implica una profundización de las estructuras sociales que generan estas desigualdades en un principio.

Apropiación social de las tecnologías y brechas digitales

Grasso y Zanotti (2012) proponen un acercamiento a las diversas miradas construidas desde las ciencias sociales sobre la relación entre sociedad y tecnología, en donde reconocen dos grandes enfoques en disputa: los determinismos son aquellos que comparten como principio una relación causal entre tecnologías y sociedad, sosteniendo cierta autonomía y exterioridad de las primeras con respecto a procesos sociales. En este ámbito podemos encontrar ejemplos como las miradas instrumentales, que sostienen la "neutralidad tecnológica", o como las miradas "deterministas" que sostienen que el avance técnico determina los procesos sociales.

Los constructivismos son aquellos enfoques en los que "el desarrollo tecnológico deja de ser pensado como un destino para ser pensado como el producto de decisiones de un conjunto de actores que operan en un marco estructural determinado" (Aimino et al., 2012) por lo que cobran importancia las relaciones estructurales que condicionan los sentidos con los que se producen y se utilizan (en última instancia se apropian) las diversas tecnologías.

Un enfoque constructivista implica reconocer que la integración de tecnologías es una práctica social construida a partir de la experiencia subjetiva posicionada, por lo que la misma se configura no solo en relación a la disponibilidad de las mismas, sino que el acceso también está condicionado por una serie de capitales culturales y sociales. El concepto de apropiación social de las tecnologías supone entonces que las experiencias de los agentes son estructurantes de sus percepciones, intereses y sentires, a la vez que se constituyen en principio de acción a la hora de enfrentar situaciones novedosas. De esta manera, la apropiación es un "proceso hermenéutico relacional de interpretación y dotación de sentido que se genera en un contexto socio-histórico particular, en el cual intervienen la pertenencia socio-cultural de los sujetos y los universos simbólicos previos, propios de cada grupo, desde donde las tecnologías son incorporadas" (Zanotti & Grasso, 2020).

Benitez Larghi (2011) propone una lectura sociológica de la distribución desigual de las tecnologías digitales al construir tres "niveles" de brechas: las de primer orden están asociadas a la dimensión económica y de acceso ("Brecha Digital"). Las llamadas brechas de segundo y tercer orden ("pobreza digital" y "Apropiación") ya no se encuentran limitadas a la disponibilidad física del equipamiento y herramientas, sino que se enfocan en el "cómo" y el "para qué" se construyen los usos y determinaciones del orden de los capitales culturales que configuran el acceso.

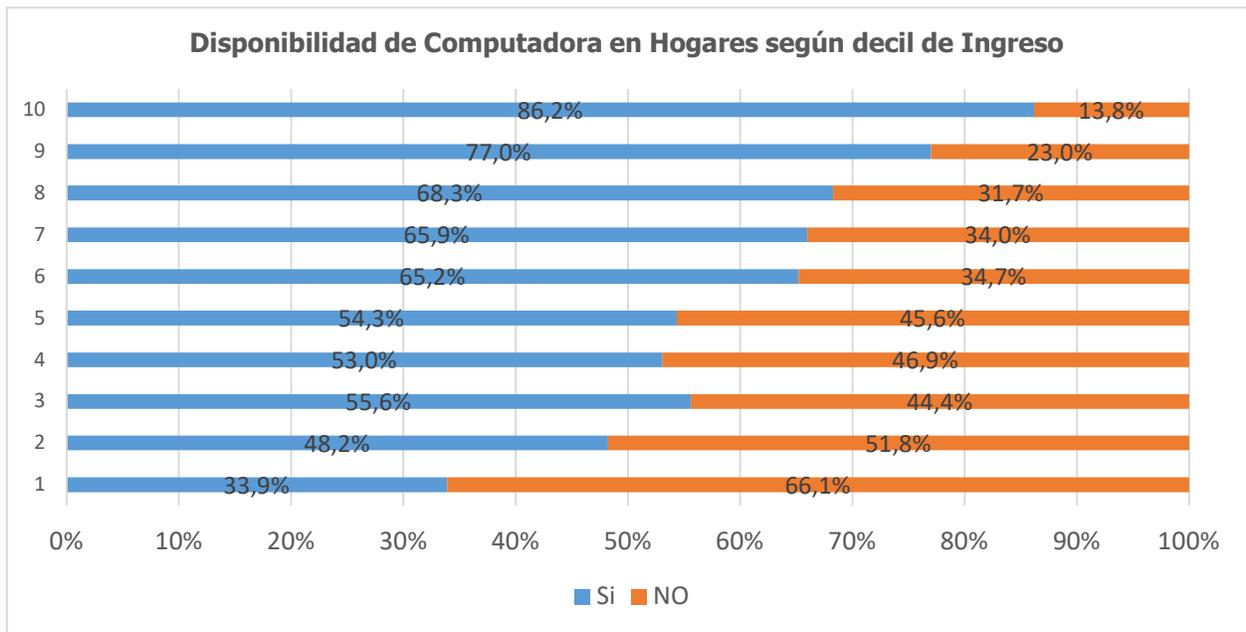
Sosteniendo que las desigualdades en las condiciones de disponibilidad y acceso a las tecnologías digitales en Argentina se constituyen en parte de una estructura de distribución desigual de capitales, se destaca la importancia de reconocer la estructura de distribución de las mismas para comprender el impacto potencial de las medidas extraordinarias asociadas a la pandemia. Del mismo modo, una mirada sobre esta desigua-

idad permite analizar las condiciones en las que se estructuran las estrategias de reproducción de diferentes sectores sociales en este contexto particular y la profundización de las desigualdades preexistentes.

Se propone analizar esta distribución a partir de datos disponibles de la Encuesta Permanente de Hogares y su Módulo de Acceso y Uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación (EPH – MAUTIC) para dar cuenta de la disponibilidad de equipos en hogares y su relación con niveles educativos e ingreso.

Los gráficos fueron realizados a partir de generar correspondencias entre microdatos de la Encuesta Permanente de Hogares y el Módulo de Acceso y Uso de Tecnologías de la Información y la Comunicación, ambos correspondientes al cuarto trimestre del año 2019. A su vez y a fin de dar cuenta de la correlación entre disponibilidad y capital cultural se generó un nuevo indicador a partir de relevar a la persona con mayor nivel educativo presente en cada hogar.

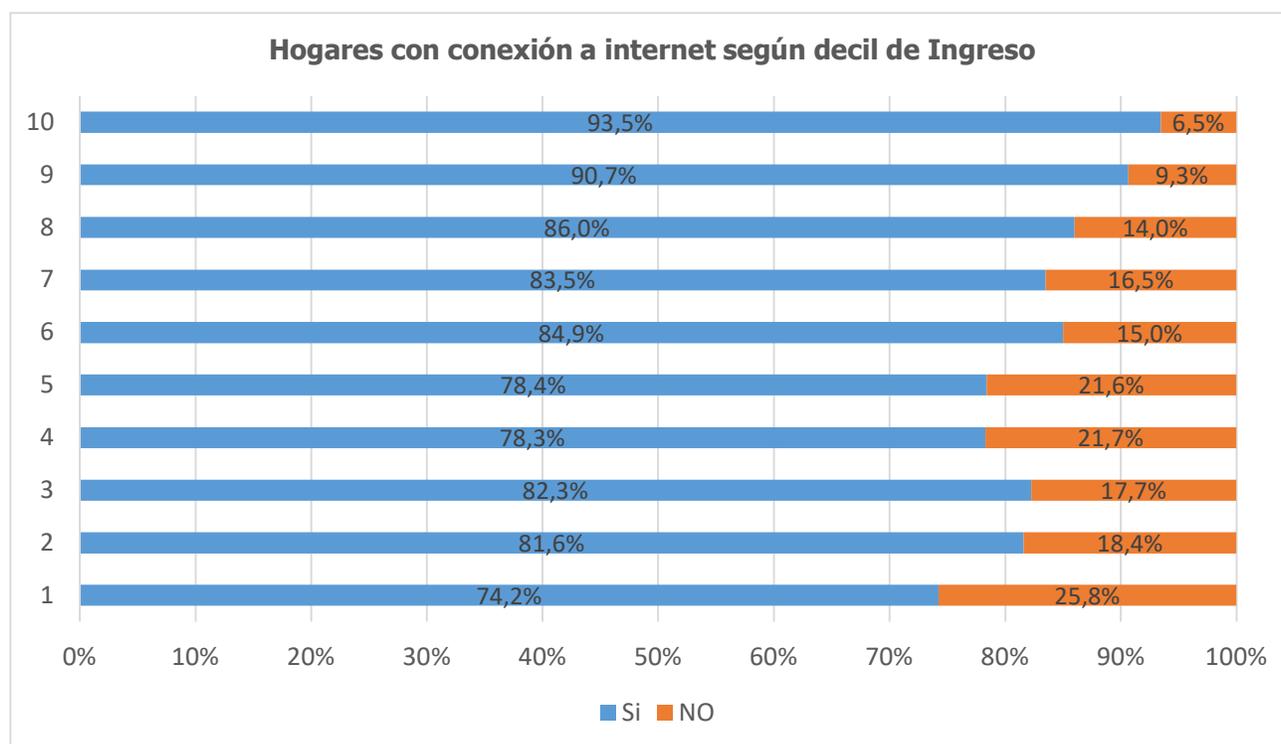
Gráfico 1 - Disponibilidad de Computadora en el hogar según decil de ingreso general EPH Cuarto trimestre 2019



Fuente: elaboración propia

La disponibilidad da cuenta de que es un bien distribuido desigualmente y que está directamente asociado al nivel económico, en particular el acceso a una computadora en el hogar se ve directamente condicionado por el nivel de ingresos del mismo, al punto que en ninguno de los primeros 8 deciles de ingresos la presencia de las mismas alcanza a 7 de cada 10 hogares.

Gráfico 2 - Disponibilidad de conexión a internet en el hogar según decil de ingreso total EPH. Cuarto trimestre 2019



Fuente: elaboración propia.

Se puede observar una mayor penetración en el acceso a internet, aunque es también observable una tendencia a una menor conectividad al disminuir el ingreso.

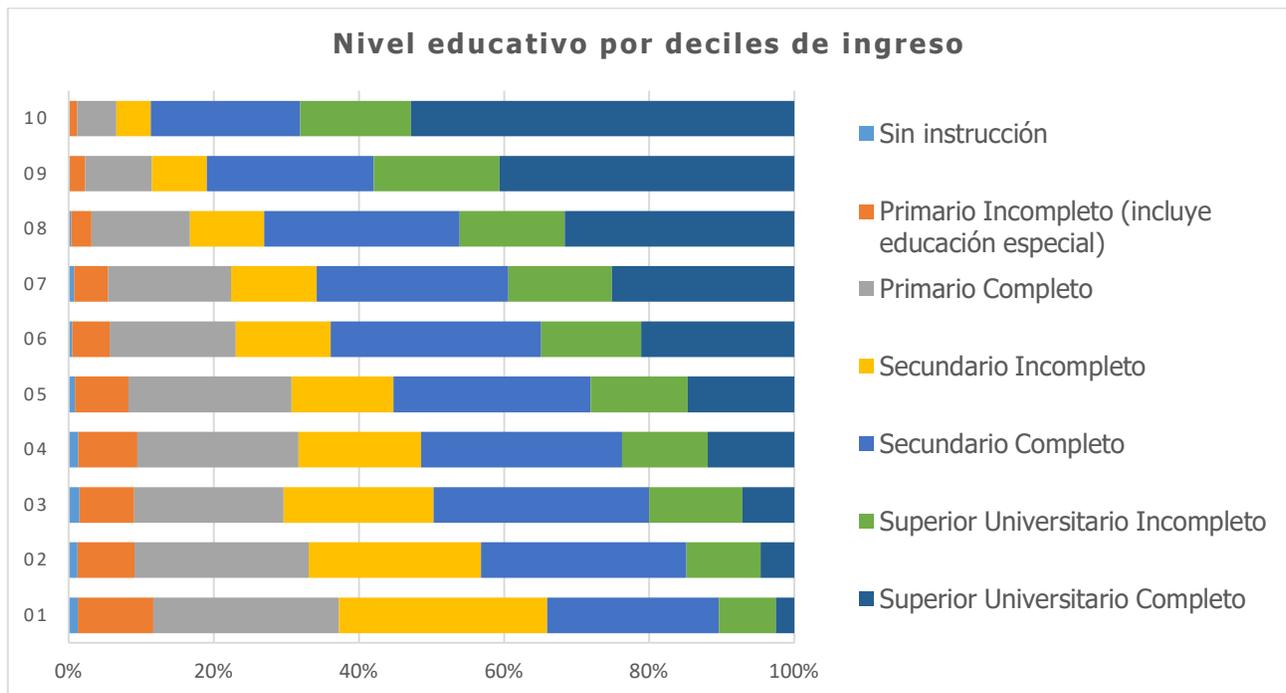
Además de confirmar que existe una importante brecha de disponibilidad y conectividad asociada al nivel económico, estos datos nos permiten inferir que hay una importante cantidad de hogares que dispone de una conexión a internet mediada por teléfonos celulares. Si bien no hay datos disponibles sobre el tipo de conexiones (Fija-Banda ancha / Móvil) la tendencia nos lleva a suponer que prima el acceso a redes móviles con dispositivos y conexiones no aptos para realizar tareas complejas en materia de educación y teletrabajo tales como videoconferencia o uso de plataformas específicas (CEPAL, 2020).

Con respecto al teletrabajo, el mencionado informe afirma que la posibilidad de teletrabajar es directamente proporcional al nivel de trabajo registrado, que en Latinoamérica ronda el 50%. A su vez esta posibilidad se ve condicionada por dimensiones como rubro y calificación, nivel de integración tecnológica y conectividad en el sector, etc. Lo que queremos indicar es que, en materia de condicionamientos a la hora del ejercicio del trabajo las condiciones estructurales hacen que la disponibilidad tecnológica ocupe un lugar secundario, en particular en sectores populares. Esta afirmación va en línea con lo señalado por Salvia (2020) al alertar sobre una nueva oleada de profundización en materia de desigualdad sosteniendo que "no solo estamos ante una epidemia sanitaria, también tiene

lugar una nueva ola de pobreza estructural que golpea especialmente la vida cotidiana de los más vulnerables”

Parte de esa vida cotidiana forma el acceso a la educación, donde parece se pueden profundizar fuertemente las desigualdades estructurales por la imposibilidad de participar en modalidades de cursado virtuales o a distancia. Si bien existe un abanico de medidas tomadas por el Estado con el fin de generar oportunidades de acceso tales como una plataforma centralizada y de acceso gratuito de contenidos escolares (educ.ar), es innegable que bajo condiciones precarias de disponibilidad la participación virtual resulta excluyente. Más allá de los datos obtenidos de la EPH, debiéramos profundizar sobre la distribución de esos recursos al interior de los hogares y la organización de las tareas familiares en torno a la gestión de la escasez de los mismos. Al respecto, Silvia Lago Martínez (2020) afirma que “3 de cada 4 chicos en edad escolar sólo tiene acceso a un celular que debe ser compartido al interior de la familia”.

Gráfico 3 - Máximo Nivel Educativo alcanzado según decil de ingresos general EPH Individuos. Cuarto trimestre 2019



Fuente: elaboración propia

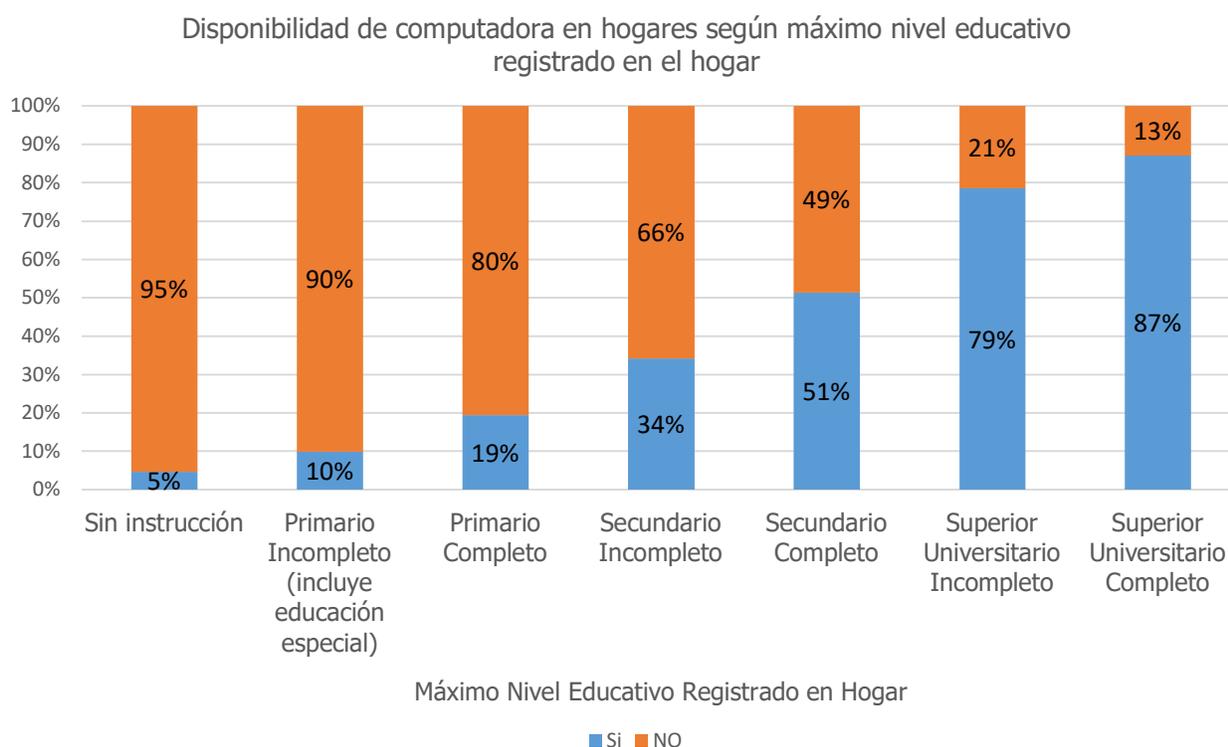
Observar el conjunto de datos de ingreso-nivel educativo- presencia de tecnologías en el hogar nos permite dar cuenta de una relación estrecha entre la disponibilidad (como categoría necesaria para la utilización, ya que no se puede utilizar lo que no se tiene) y el acceso (aquí entra en juego la dimensión del capital simbólico: para tenerlo hay que tener razones para utilizarlo).

En Benítez Larghi (2011) se proponen examinar las brechas digitales desde un punto de vista multi-causal a partir del concepto de pobreza digital es acuñado por Barrantes (2009). En línea con estudios sobre consumos culturales y con una visión constructivista sobre la relación entre sociedad y tecnología, esta visión supone que hay restricciones a la

demanda de TICS que exceden a las condiciones físicas o económicas, entre las que las generacionales educativas tienen preponderancia.

Al analizar los gráficos 4 y 5, se puede observar una clara tendencia a la presencia de equipos informáticos en hogares en los que hay al menos un miembro que haya completado la educación secundaria, confirmando la correspondencia entre la presencia de TICS en hogares y el mayor nivel educativo alcanzado por alguno de los miembros del mismo.

Gráfico 4 - Disponibilidad de Computadora en el hogar según máximo nivel de estudio registrado en el mismo

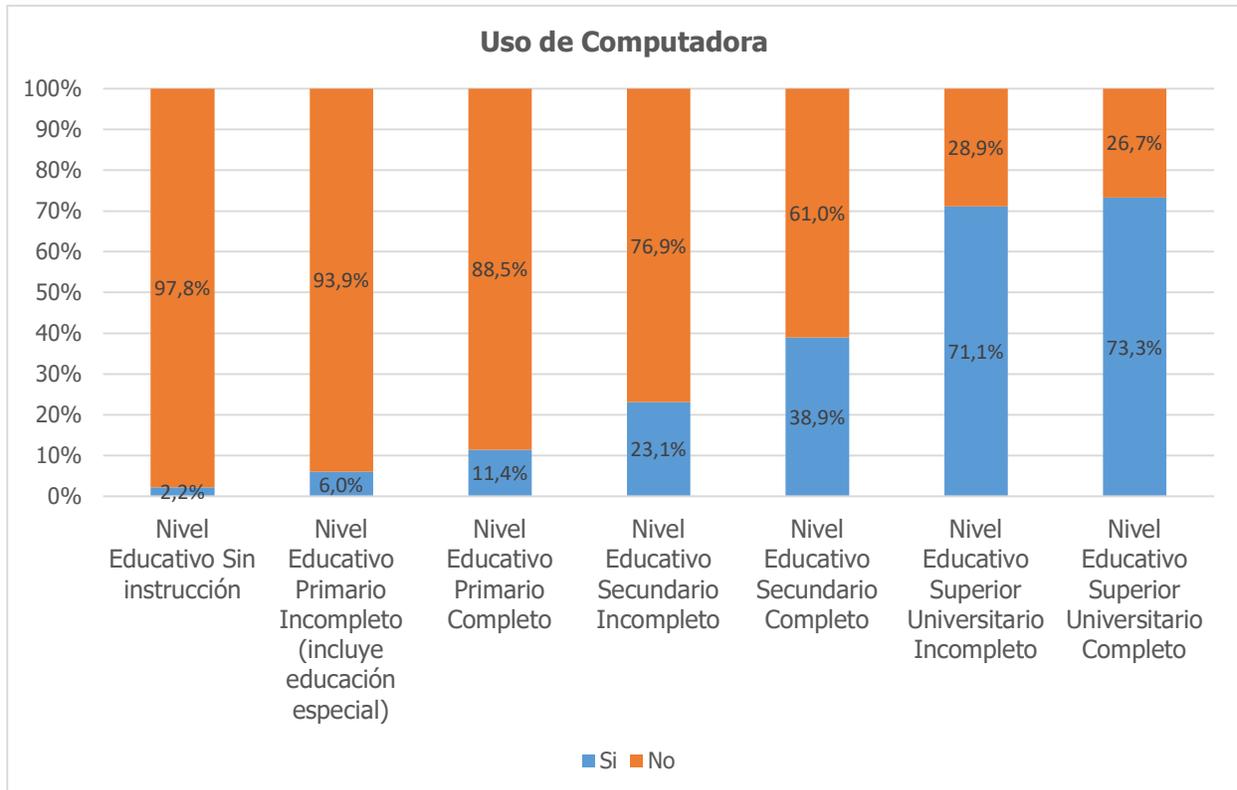


Fuente: elaboración propia a partir de microdatos EPH cuarto trimestre 2019.

Una de las particularidades de las modalidades de educación a distancia emergentes es que, al verse completamente restringidas a espacios virtuales se encuentran complementadas por acompañamientos y recursos al interior del hogar. Muchas experiencias optaron por la difusión de contenidos en medios masivos tales como la radio o televisión, así como la apuesta al acompañamiento de los procesos de aprendizaje entre miembros de la familia. Cobra vital importancia la brecha de segundo orden propuesta, que "se refiere a los usos, a la apropiación, a los usos significativos y se encuentra que esta desigualdad digital está en interacción con otras desigualdades, con las desigualdades socio-económicas, el tema geográfico, lo rural y urbano, el idioma o la cuestión étnica, accesos diferentes por género, etc" (Entrevista a Ana Rivoir, 2020).

Esta condición, a su vez, está directamente asociada al nivel de ingresos de un hogar. Sin pretender constituir una relación causal entre los dos indicadores, esta relación nos permite dar cuenta de que ante la emergencia educativa los hogares de mayor ingreso parecieran tener una “doble ventaja”, ya que no sólo cuentan con la disponibilidad de equipos, sino que cuentan con el capital simbólico y cultural que permite aprovechar el uso de los mismos y acceder a las propuestas actuales.

Gráfico 5 - Disponibilidad de acceso a internet en el hogar según máximo nivel de estudio registrado en el mismo



Fuente: elaboración propia a partir de microdatos EPH cuarto trimestre 2019

Conclusiones

Si bien sería erróneo pretender una descripción acabada de las condiciones de uso, acceso y apropiación de las tecnologías digitales en la extensión de este trabajo, los datos presentados permiten dar cuenta de la tendencia en la desigualdad en materia de disponibilidad y acceso en la población de nuestro país.

Como remarcamos en la introducción, ésta y otras problemáticas aparecen como emergencias en el marco de una crisis puntual pero sintomática de un modelo de reproducción social mucho más amplio. Éstas y otras problemáticas surgen como campos de estudio que serán relevantes en el mediano y largo plazo. Con el mismo espíritu que

motiva a Boaventura Sousa Santos (2020) a "Aprender de la cruel pedagogía del virus", proponemos algunos puntos a tener en cuenta.

Sin caer en la falacia reduccionista de pensar la educación como "garante del ascenso social", es innegable la importancia de garantizar el derecho a la misma y cómo la ampliación del acceso tiende a disminuir las desigualdades entre estratos de clases y en particular en sectores populares. Maceira (2018) ofrece evidencia empírica de este proceso en "Clases y diferenciación social", en donde a partir del análisis de los datos de la encuesta de la estructura social la destaca que, con respecto a la diferenciación entre los estratos de trabajadores formales "estas diferencias se matizan marcadamente entre los Principal Sostén del Hogar (PSH) de hasta 35 años (tendiendo a igualarse el porcentaje de quienes completan la escuela media), producto de la expansión más reciente del sistema educativo" (2018:73).

La exclusión de gran parte de la población de las posibilidades educativas que surge de las modalidades a distancia "emergentes" tiene como contracara altos índices de deserción escolar, desvinculaciones institucionales y la consecuente profundización de desigualdades estructurales en el ámbito laboral. Además de la nombrada pérdida de autonomía en el ejercicio de derechos.

Maceira (2018) destaca también la importancia de la presencia estatal y la seguridad social en la estabilización relativa de las tasas de actividad económica. En este punto y sin entrar en evaluaciones respecto a las importantes medidas de seguridad social implementadas en Argentina, nos preguntamos sobre las consecuencias de la implementación de plataformas de ciudadanía digital, en la que todas las gestiones de seguridad social pasan a estar mediadas por herramientas tecnológicas. La consecuencia directa de ello es la sobrevaloración de las habilidades y la dependencia de quienes no saben o pueden utilizarlas de terceros. Rivoir (2019) al investigar la apropiación de tecnologías en personas mayores destaca que en muchos casos estos procesos implican relaciones con "mediadores": terceros, en muchos casos personas de menor edad, que facilitan el acceso al tiempo que construyen relaciones de dependencia. Esta situación nos permite advertir uno de los grandes riesgos de la digitalización de la ciudadanía, así como la importancia de la existencia de canales institucionales personales o mixtos en los que el acceso a los mismos no se vea restringido por la disponibilidad o acceso de una tecnología puntual.

El panorama en la dimensión laboral da cuenta de un proceso de cambios estructurales que generarán nuevas problemáticas. Si bien existió un avance en forma de ley con respecto a la reglamentación del teletrabajo como modalidad, una economía marcada por una altísima tasa de informalidad como la Argentina es mucho más susceptible de ser colonizada por transnacionales y empresas extranjeras en forma de "plataformas" que frecuentemente constituyen relaciones de dependencia laboral descentralizadas asentadas en lagunas legales.

Para finalizar, interesa remarcar las reflexiones de Fernández Dávalos (2020) en torno a las condiciones de desigualdad social en las que la pandemia "nos cayó". Casi tres décadas de neoliberalismo a nivel mundial afectaron de forma particularmente negativa a las poblaciones de países del sur, desmantelando sistemas educativos y de salud, flexibilizando condiciones laborales y excluyendo en diversas medidas a gran parte de la población. Es en ese "intolerable vacío de lo público" en donde se deben buscar y construir alternativas para disminuir las brechas y desigualdades y de este modo avanzar hacia sociedades más justas, igualitarias e inclusivas.

Bibliografía

- AIMINO, A. M., DOMJÁN, G., & GRASSO, M. (2012). Los nuevos modos de comunicar—Educación, Tecnologías y Escuela Secundaria. EDUVIM.
- BARRANTES, R. (2009). Análisis de la demanda por TICs: ¿Qué es y cómo medir la pobreza digital? *Pobreza Digital, Perspectivas de América Latina y el Caribe*.
- BENÍTEZ LARGHI, S., AGUERRE, C., CALAMARI, M., FONTECOBA, A., MOGUILLANSKY, M., & DE LEÓN, J. P. (2011). De brechas, pobrezas y apropiaciones. *Juventud, sectores populares y TIC en la Argentina. Revista Versión*, 27.
- CEPAL. (2020). Universalizar el acceso a las tecnologías digitales para enfrentar los efectos del COVID-19. CEPAL.
- Entrevista a Ana Rivoir: Las TIC y el contexto actual en Uruguay – Facultad de Ciencias Sociales. (2020, mayo 12). <https://cienciasociales.edu.uy/noticias/entrevista-a-ana-rivoir-las-tic-y-el-contexto-actual-en-uruguay/>
- FERNÁNDEZ DÁVALOS, D. (2020). Emergencia Sanitaria y Desigualdad Social—Pensar la Pandemia. Observatorio Social del Coronavirus. CLACSO.
- KALMAN, J. (2020). Cultura Digital dentro y Fuera de la Escuela. Seminario profesional para profesores y mediadores de Lectura [Presentación en Conferencia]. 25 Feria Internacional del Libro de Lima, Lima, Perú. <https://www.facebook.com/FilLimaPeru/videos/314755813133483>
- LAGO MARTÍNEZ, S. (2020, agosto 28). Brecha digital, trabajo y plataformas: Emergencias en la pandemia. <https://www.youtube.com/watch?v=Qdemjdy8Qgg>
- MACEIRA, V. (2018). Clases y diferenciación social. *La Argentina en el siglo XXI. Cómo somos, vivimos y convivimos en una sociedad desigual*, 49–86.
- RIVOIR, A., & MORALES, M. J. (2019). Tecnologías digitales: Miradas críticas de la apropiación en América Latina. <https://www.clacso.org/wp-content/uploads/2020/09/Miradas-cri%CC%81ticas.pdf>
- SALVIA, A. (2020). Algo más que una pandemia sanitaria—Pensar la Pandemia. Observatorio Social del Coronavirus. CLACSO.
- SANTOS, B. DE S., & VASILE, P. (2020). La cruel pedagogía del virus. Clacso. <https://www.clacso.org/la-cruel-pedagogia-del-virus>
- VOMMARO, P. (2020). Las dimensiones sociales, políticas y económicas de la pandemia—Pensar la Pandemia. Observatorio Social del Coronavirus. CLACSO.
- ZANOTTI, A., & GRASSO, M. (2020). Experiencias innovadoras TIC en educación no formal. *Question/Cuestión*, 1(65). <https://doi.org/10.24215/16696581e261>